

Las cigüeñas de Olmedo conocen a Calderón



Desde la izquierda, Benjamín Sevilla, con el diploma, Jesús Julio Carnero y Germán Vega, con la medalla. :: GABRIEL VILLAMIL



V. M. NIÑO

Germán Vega y Benjamín Sevilla, directores de Olmedo Clásico, reciben el premio de Teatro Provincia de Valladolid

VALLADOLID. «La primera vez que fui a ver una obra en la Corrala del Caballero estaba tan encantado con el escenario, con los actores, que creí que la muralla y la luna eran parte de un trampantojo. Solo me sacó del ensimismamiento el crotoreo de las cigüeñas. Entonces recordé a Calderón y que la vida es sueño». Era el testimonio de un espectador, Jesús Julio Carnero, que además preside la Diputación y que ayer entregaba el premio de Teatro Provincia de Valladolid a los codirectores de Olmedo Clásico, Germán Vega y Benjamín Sevilla.

Si Lope de Vega les regaló la obra que inscribió al municipio en la historia del teatro clásico español, Olmedo ha puesto el resto para situarse en la misma línea que Almagro, Mérida, Cáceres o Alcalá en un tiempo récord, apenas una década. Por eso el premio, por eso el reconocimiento a las cabezas que lo representan. Germán Vega aceptó la medalla «pidiendo perdón por la inmodestia», como antaño Unamuno, y lo agradeció mercedándolo, «no yo, sino toda la gente que lo ha hecho posible». El profesor de la UVA recordó un comienzo en el que varias personas tuvieron similar idea desde distintos campos >